

NIU, T., *Análisis de la partícula “LE” (了) y su aplicación a la enseñanza-aprendizaje del chino como lengua extranjera a alumnos hispanohablantes*. Tesis doctoral, Bellaterra-Cerdanyola del Vallès, Universitat Autònoma de Barcelona, 2019.

En su tesis doctoral, defendida el 29 de septiembre de 2019 en la Universitat Autònoma de Barcelona, Tianhe Niu aborda el estudio de uno de los mayores escollos gramaticales en la enseñanza-aprendizaje del chino como lengua extranjera: la partícula LE (了), objeto de una prolija bibliografía en la que, no obstante, dista mucho de haber consenso acerca de la categorización de dicha partícula. La tesis pretende aunar dos campos de estudio que, aunque estrechamente vinculados, se han mantenido separados en la literatura científica: la descripción lingüística y la didáctica de lenguas extranjeras. A tal fin, la autora se sitúa en la perspectiva de la lingüística tipológica funcionalista, propugnada por el modelo UNITYP de H. Seiler, y de la problemática SGAV (siglas en francés de Estructuro-Global Audio-Visual) de enseñanza-aprendizaje de lenguas.

Tras un breve capítulo, “Breve introducción al chino mandarín”, en el que la autora no pretende llevar a cabo una exposición exhaustiva ni sistemática de la lengua china, sino presentar aquellos fenómenos que serán relevantes en su investigación, tales como los conceptos de “palabra” y “morfema” (que presentan su propia idiosincrasia en chino habida cuenta del carácter aislante de ese idioma) así como nociones básicas del orden de los constituyentes principales en la oración china siguiendo en este punto la clásica tipología establecida por Greenberg (según la cual el chino respondería, en la modalidad declarativa con sujeto y objeto nominales, al modelo SVO), y el aspecto (determinante para el estudio de la partícula LE) haciendo incluso una breve incursión en el campo de la enunciación (por el que se atisba que, en su estudio, la autora desbordará los límites estrictos del ámbito oracional), se dedica el segundo capítulo a la presentación de los fundamentos teóricos y epistemológicos de la tesis doctoral.

Por lo que se refiere al marco teórico en el que se enmarca la investigación, la autora parte de la ya clásica distinción entre formalismo y funcionalismo. El estudio se sitúa decididamente en esta última corriente por cuanto, como sostiene T. Niu, la descripción de la lengua no puede obviar su dimensión comunicativa concebida *lato sensu* –i.e. no

solo como transmisión de información sino también como manifestación primera de la afectividad—so pena de reducir la lengua y el habla a un mero código semiótico independiente o cuando menos autónomo de aquellos que la dotan de vida, esto es, los hablantes en sus interacciones sociales e interpersonales.

Como se acaba de indicar, en el heterogéneo abanico de los enfoques funcionalistas, la autora opta por la lingüística tipológica operacional, desarrollada en el proyecto UNITYP (Universales y Tipología) de la Universidad de Colonia y encabezado por H. Seiler y cuyos principales rasgos se presentan en la tesis doctoral que nos ocupa. En particular, T. Niu destaca dos aspectos de dicho modelo que resultan cruciales para el análisis de la partícula LE: en primer lugar, la distinción entre funciones, esto, los problemas cognitivo-comunicativos universales (donde opera la universalística) y técnicas, i.e. las estructuras lingüísticas que utilizan las lenguas para dar respuesta a dichos problemas previamente planteados y que constituyen el campo de la tipología. Ambas nociones, funciones y técnicas, permiten vincular en un mismo aparato teórico dos fenómenos ya observados desde antiguo: los invariantes y la variabilidad. En segundo lugar, la autora presenta otro de los principios que rigen la lingüística tipológica operacional, la escalaridad de las técnicas de una misma función, por la que la covariación de forma y significado observada entre las técnicas de una función presenta diferencias graduales que se pueden plasmar en continuos presididos por principios funcionales.

En el modelo UNITYP las técnicas pueden describirse por sí mismas, pero, a diferencia de otros enfoques, se postula que solo a partir de las funciones puede explicarse (situándose en un nivel más elevado de abstracción) el uso de dichas técnicas. Es precisamente este enfoque el adoptado en la tesis de T. Niu: la autora no pretende dar cuenta en su estudio de una determinada función lingüística sino que, a partir de los distintos usos de la partícula LE, se da como objetivo demostrar que los variados empleos de dicha partícula responden a la necesidad de aportar soluciones lingüísticas a distintas funciones, lo que a la postre pone de manifiesto la polifuncionalidad de la partícula LE.

No obstante, habida cuenta de que el trabajo de T. Niu no se limita a la descripción lingüística sino que también contempla las aplicaciones didácticas que se derivan de la misma, la autora presenta igualmente en

este tercer capítulo los principios que sustentan la Metodología Estructuro-Global Audio-Visual (SGAV), muy en particular la preponderancia que se otorgó, en esta corriente metodológica (cuyo recorrido la autora de la tesis expone sucintamente), a la lengua oral y a la dimensión comunicativa y afectiva del habla.

Así, pese a los orígenes distintos de ambos enfoques, lingüística tipológica operacional y UNITYP, la autora es capaz de mostrar el denominador común de dichos enfoques que se concreta en una concepción de la lengua basada en su utilización en una situación de comunicación, que se caracteriza por su globalidad y en la que los distintos fenómenos lingüísticos se rigen por la escalaridad.

El capítulo IV repasa los principales estudios sobre la partícula LE. En él, la autora da cuenta en particular de aquellas investigaciones que se enmarcan en los dos grandes enfoques según el ámbito donde opera LE: por una parte, los análisis según los cuales LE es un marcador verbal, en el que pueden interpretarse distintos matices aspectuales, y a la vez un operador oracional y, por otra parte, aquellos que sostienen que existen dos partículas, una propiamente verbal y otra de ámbito oracional. Asimismo, habida cuenta de que la tesis tiene como objetivo asimismo las aplicaciones didácticas del análisis descriptivo, la autora completa esas referencias con la presentación crítica del tratamiento pedagógico de LE en dos manuales de referencia de chino lengua extranjera.

Con el convencimiento de que la diacronía posee poder explicativo, en el capítulo V la autora aborda la evolución diacrónica de LE, cuya etimología se remonta al verbo *liǎo*, que significa “terminar”. Situándose al margen de las polémicas entre los investigadores que consideran que la partícula verbal y la oracional tienen orígenes distintos y aquellos que defienden una misma procedencia, T. Niu demuestra en su tesis que, al igual que en el caso de los clasificadores numerales por ejemplo, la partícula LE es producto de un proceso de gramaticalización por el cual un antiguo lexema verbal se convierte en un marcador aspectual perfectivo o terminativo y finalmente en una partícula oracional que parte del mismo semantismo de terminación o compleción. Ese proceso de desemantización, inherente a todo proceso de gramaticalización, tiene su correlato, en el plano fónico, en la pérdida de tono del antiguo lexema verbal al convertirse en partícula, lo que pone de manifiesto que existe una

perfecta iconicidad entre el significante y el significado, esto es, una covariación de forma-significado.

El capítulo VI está dedicado a la presentación de la tipología del corpus en el que se ha basado la investigación. Habida cuenta de que el estudio se sitúa en una doble perspectiva —la tipología funcionalista para la descripción del funcionamiento de la partícula LE y la metodología SGAV por lo que respecta a las aplicaciones didácticas que de dicha descripción pudieran derivarse—, la autora es consciente de la exigencia de dar cuenta de los fenómenos en su uso efectivo entre los seres comunicantes, esto es, en diálogo, y, por consiguiente, de la preponderancia de la oralidad. Partiendo de esa premisa metodológica, T. Niu opta por recopilar su corpus de análisis de dos fuentes que, aunque escritas, imitan o cuando menos presentan ciertos caracteres propios de la lengua oral: diálogos de WeChat (aplicación de uso corriente en China para la mensajería instantánea en teléfono móvil) y el guion de una película, estrenada en 2003, con cierto reconocimiento de la crítica. En este mismo capítulo, la autora expone su protocolo de análisis para la descripción y categorización de los distintos usos de LE.

El capítulo VII entra de lleno en el análisis de los casos de la partícula LE de los que ha hecho acopio en el corpus. La parametrización de la que se dota la autora a tal fin le permite distinguir tres grandes tipos de empleos de dicha partícula: los usos gramaticales, los empleos discursivos y, por último, los pragmáticos.

Entre los empleos gramaticales, esto es, aquellos que operan en el ámbito del núcleo verbal, la autora diferencia los “usos aspectuales” (que arrancan con el aspecto terminativo y desembocan en lo que la autora denomina “suposición de una nueva situación”) —todos ellos fuertemente enraizados en el semantismo del origen etimológico de la partícula—, los “empleos temporales” (que remiten todos a la noción de “anterioridad”) y los llamados “empleos lexicalizados”, de descodificación sintética. Ya en el análisis de esos usos gramaticales, T. Niu pone de manifiesto la coherencia interna, presidida por relecturas metafóricas y metonímicas, en la evolución del funcionamiento de LE por cuanto, partiendo de usos estrechamente vinculados con el origen etimológico de la partícula (el lexema verbal *liǎo*), LE asume progresivamente funciones más abstractas y, por ende, alejadas del verbo de partida.

En los denominados “empleos discursivos”, la autora analiza aquellos usos de LE que presentan un mayor grado de autonomía con respecto al núcleo verbal y que penetran en el ámbito de la oración compleja y la argumentación, como la consecuencia, la concesión-oposición, la salvedad y la hipótesis, probable o posible. En línea con lo demostrado anteriormente por la directora de la tesis en su propia tesis doctoral, la autora pone así de manifiesto que dichos empleos argumentativos provienen de relecturas metafóricas o metonímicas de relaciones temporales (que constituyen el último eslabón de los usos gramaticales estudiados en la sección anterior) y constituyen, por consiguiente, un estadio más avanzado en el proceso de gramaticalización de la partícula objeto de estudio.

Finalmente, la autora distingue los designados como “empleos pragmáticos”, esto es, aquellos en los que emerge con mayor nitidez la subjetividad y afectividad del hablante y que T. Niu clasifica en dos categorías: la cuantificación subjetiva, que opera a modo de puente con los empleos discursivos, y los usos que atañen a la relación con el interlocutor y a los actos de habla (la interrupción de una conversación o reorientación en la temática del diálogo, el ruego negativo o el marco espacial de la enunciación, i.e. los empleos déicticos, entre otros).

Tras este repaso exhaustivo de las funciones de LE, la autora pone de manifiesto, por una parte, que la aparición de los distintos usos no es fruto del azar o un fenómeno aleatorio en la evolución diacrónica del chino sino que, como ya se ha demostrado en el caso de la polisemia, la polifuncionalidad, en este caso de la partícula LE, es el resultado de un proceso progresivo de gramaticalización (desde sus orígenes léxicos) y de pragmaticalización, que permite a LE liberarse de los corsés sintácticos para adentrarse en el ámbito más amplio de la enunciación, lo que en última instancia confirma que existe una escalaridad en los usos de LE que permite superar los debates acerca de la existencia de una única o de dos partículas LE, como había sido el caso en los estudios anteriores.

Como se ha apuntado *supra*, al margen de la descripción lingüística, la autora se propone establecer una propuesta de progresión didáctica de los distintos usos de LE, cometido que aborda en el capítulo VIII. Para ello, analiza, en primer lugar, tres manuales de lenguas extranjeras, los dos primeros *Aula 1* y *Aula 2*, y *Sueña* (nivel inicial), de español lengua

extranjera (ELE), de los que compendia los actos de habla abordados en las distintas lecciones o unidades didácticas. El tercer método, *El nuevo libro de chino práctico*, manual de referencia de chino lengua extranjera (CLE) del Instituto Confucio, se analiza igualmente partiendo de los objetivos comunicativos abordados.

A partir del acopio de datos recogidos, T. Niu analiza en qué etapa del proceso de enseñanza-aprendizaje del chino lengua extranjera aparece la partícula LE para concluir que en el método de CLE tan solo se presentan los casos de LE como partícula verbal aspectual en tanto que los empleos más propiamente pragmáticos y enunciativos, pese a su elevada frecuencia, son ignorados o soslayados.

Frente a estos planteamientos de corte más tradicional, en los que en la enseñanza-aprendizaje se privilegian los fenómenos gramaticales (en este caso, los usos aspectuales de LE) en detrimento de aquellos más propiamente pragmáticos presididos por el *hic et nunc*, la autora, partiendo de los objetivos comunicativos de uno de los métodos de ELE analizados previamente, propone una progresión didáctica en la que se abordan, en primer lugar, los empleos deícticos y afectivos (cuantificación excesiva, suavización de actos de habla, ruego negativo, entre otros) y relega a un estadio ulterior del proceso de enseñanza-aprendizaje aquellos empleos de LE cuya función es eminentemente aspectual terminativa y que, por consiguiente, remite a épocas pretéritas. Se pone así de manifiesto que, en la progresión didáctica, se sigue la evolución contraria a la sufrida por la partícula en la historia de la lengua china por cuanto se priman en un primer momento los empleos que traducen un proceso de pragmaticalización sobre aquellos que reflejan la gramaticalización de la partícula.

* * *

La tesis de T. Niu constituye una investigación que consigue no solo hacer confluír dos disciplinas, a menudo practicadas de manera independiente pero cuyos vínculos son innegables, la lingüística descriptiva y la didáctica de lenguas, sino ensamblar teorías que, al margen de sus orígenes diversos, llegan a conclusiones semejantes como la lingüística tipológica funcional u operacional, la teoría de la gramaticalización y de la pragmaticalización, la iconicidad lingüística y el SGAV, incluido el Método Verbo-Tonal, de la que forma parte.

Ese empeño por desgajar denominadores comunes entre distintos enfoques no solo permite trascender, en un estudio de naturaleza holística —pero no por ello menos pormenorizado y exhaustivo—, las categorías de análisis de las que se ha dotado la ciencia lingüística o la didáctica, sino incluso difuminar las fronteras entre las distintas disciplinas lingüísticas, lo que permite en última instancia dar cuenta de un fenómeno, a la vez léxico, gramatical, discursivo, pragmático y fónico, que difícilmente se podría describir con las ataduras teóricas y epistemológicas al uso según las cuales esos componentes lingüísticos constituyen compartimentos estancos. Por lo demás, el estudio de T. Niu pone de manifiesto la necesidad de que el docente conozca en profundidad el sistema de la lengua cuya enseñanza imparte no tanto para explicar al alumno de manera explícita el funcionamiento de dicho sistema (lo que no garantizaría, como se ha demostrado en un buen número de investigaciones con fines didácticos, la adquisición y, por ende, la automatización por parte del discente) sino para seguir una progresión didáctica que facilite, con las estrategias pedagógicas adecuadas, la consecución de los objetivos de enseñanza-aprendizaje.

La tesis doctoral de la que se da cuenta en estas páginas constituye así un estudio pionero no solo en la descripción del chino mandarín sino en la descripción lingüística *lato sensu* y de sus aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

Roser GAUCHOLA

Universitat Autònoma de Barcelona